

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003



**Congreso
Nacional
de Estudios
del Trabajo**

**Los trabajadores
y el trabajo en la crisis**

PONENCIA A PRESENTARSE EN EL GRUPO TEMÁTICO “REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y TRABAJO EN EL MEDIO RURAL” DEL 6º CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO A CELEBRARSE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DEL 13 AL 16 DE AGOSTO DE 2003.

MOVIMIENTO SINDICAL EN EL NORDESTE ARGENTINO EN UN CONTEXTO DE CRISIS. EL CASO DEL SINDICALISMO RURAL EN LA PRODUCCIÓN ARROCERA CORRENTINA.

Melina Laura Ramos*

melina@metabuscador.zzn.com

ledaramos@ciudad.com.ar

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Uriburu 950, 6º piso, Ciudad Autónoma de
Buenos Aires.

Resumen

Desde mediados de los ochenta, en la Argentina se evidencia una profunda modificación del sistema de relaciones laborales que rigieron entre los cuarenta y los cincuenta. Despertando ciertos interrogantes y reflexiones acerca del debilitamiento y la transformación del movimiento sindical.

Este trabajo tiene por objeto analizar el impacto que tiene sobre el accionar sindical el actual contexto socioeconómico marcado por altas tasas de desocupación, precariedad laboral y flexibilización laboral; particularmente en una zona considerada altamente vulnerable a los efectos de la flexibilización, en especial salarial y de contratación como es el nordeste argentino. Para lo cual se proyecta un estudio de caso descriptivo y exploratorio centrado en las organizaciones sindicales involucradas en la fase primaria del complejo agroindustrial arrocero correntino.

* Este trabajo es una versión reformulada del artículo: “Movimiento sindical en el nordeste argentino en un contexto de crisis. El caso del sindicalismo rural en la producción arrocera correntina”, que fue elaborado gracias a la contribución del Concejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), a través de su Programa Regional de Becas. El mencionado artículo forma parte de los resultados del Proyecto que fue premiado con una beca de investigación en el Concurso para Investigadores Jóvenes: “Fragmentación social y crisis Política e Institucional en América Latina y el Caribe”, en el marco del Programa de Becas CLACSO , ASDI para investigadores jóvenes de América Latina y el Caribe, 2001-2002”.

Introducción

El estado de conocimiento sobre el sindicalismo junto con las evidentes innovaciones tecnológicas y organizativas llevadas a cabo por las empresas transnacionales y los principales grupos económicos nacionales; así como también, las nuevas modalidades de regulación impulsadas desde los años 80' por los gobiernos nos conducen a preguntarnos: ¿qué ocurre con el sindicalismo que se había configurado a partir de las relaciones laborales precedentes? ¿Tiende a desaparecer o a reformular sus estrategias para subsistir? ¿Será desplazado por otras organizaciones o movimientos nucleados por intereses diferentes al trabajo? ¿Cual es el sentido del accionar sindical hoy?

La presente investigación intenta dar cuenta de la crisis y transformaciones que se están produciendo en el sindicalismo rural en la esfera del Complejo Agroindustrial (CAI) arrocerero de la provincia de Corrientes, ubicada al Nordeste de la República Argentina. Partiremos de un *análisis relacional* que nos conduzca a caracterizar la índole de su accionar, en tanto "movimiento social". Crisis que, sin duda se conecta profundamente con los cambios que introduce la flexibilización laboral en el colectivo de trabajo.

Una característica del CAI correntino, que lo diferencia de la mayoría de las producciones regionales tradicionales donde se destaca fuerte presencia de sectores familiares y/o minifundistas en la etapa agrícola es la existencia de relaciones entre el capital y el trabajo. Además, cabe mencionar que el proceso de proliferación de plantas en la década del 80' fue acompañado por un doble proceso de concentración en establecimientos de mayor tamaño y de mayor interdependencia entre la agricultura, la industria y la comercialización.

En un contexto donde las instituciones del trabajo están atravesando un proceso de grandes y profundas transformaciones, los objetivos propuestos permitirán caracterizar la evolución del accionar sindical en el CAI correntino teniendo en cuenta las históricas restricciones de distinto orden que no facilitan la organización de los trabajadores en instancias institucionales representativas de sus intereses.

A fin de observar los cambios en el accionar sindical, es indispensable tomar conciencia de la interdependencia que tienen dichos cambios con el conjunto de mutaciones de las que forman parte, tales como las que afectan a la estructura agraria; al sistema de producción; a las nuevas tecnologías; el sistema político; la forma y

naturaleza del trabajo y la composición de la población activa en la fase primaria del CAI correntino.

En otras palabras “no se puede concebir el estudio de la evolución del sindicalismo de manera aislada, como si esta evolución no estuviera plenamente integrada en la evolución general del mundo del trabajo y de sus instituciones” (Spyropoulos, Georges 1991:31). El tal sentido, el autor esboza un esquema teórico-metodológico que será considerado de utilidad para organizar la información recabada, teniendo como eje el concepto de “*instituciones del trabajo*” el cual constituye un tejido social que no solo comprende organismos formalmente constituidos, como los sindicatos, sino también prácticas y hábitos sociales que tienen el valor de instituciones. Fundamentalmente, y en primer lugar, las relativas a las diferentes partes en las relaciones laborales y sus modos de organización: empresas y organizaciones de empleadores; trabajadores y sus sindicatos; y el estado y sus diferentes estructuras. En segundo lugar, las reglas que rigen la cooperación o su enfrentamiento para determinar los salarios, resolver los conflictos, proteger el empleo, organizar la producción y las condiciones de trabajo. En tercer lugar, los sistemas de regulación del mercado de trabajo bajo la forma de por ejemplo: programas de formación profesional. Y por último las disposiciones relativas a la protección social. Sólo a partir de vincular los factores de cambio externo (pero que afectaron directamente al sindicato) con los factores de cambio internos; es posible conocer cuáles fueron las consecuencias para el accionar sindical frente a los cambios en el entorno económico, social e institucional en el que se inscriben.

Este estudio, entonces, analizará las condiciones y posibilidades de sindicalización agraria en el CAI arrocero correntino. Para ello, en una primera parte se examinan los cambios en la estructura agraria, el sistema de producción en la fase primaria y las características actuales de la mano de obra empleada en la producción arrocera. Luego se rastrean los principales antecedentes de sindicalismo agrario, incluyendo el régimen jurídico correspondiente. Finalmente, y una vez analizado el escenario en que es posible la sindicalización agraria, se analiza el accionar del sindicalismo rural, tomando por caso al sindicalismo rural que interviene el circuito arrocero correntino, en función a las siguientes dimensiones: a) Cambios en la estructura, composición y funcionamiento interno. b) Cambios en las orientaciones ideológicas del sindicato. c) Cambios de la

acción sindical. d) Estrategia adoptada por el sindicato y los demás actores que intervienen en la fase primaria del CAI arrocero correntino.

En cuanto a la metodología seguida en el presente estudio, pone énfasis sobre aspectos cualitativos, haciendo hincapié en los elementos de análisis que permitan profundizar las razones de los cambios, si los hubiere, en el movimiento rural correntino.

El estudio se realiza desde un enfoque etnográfico, el cual pretende abordar al sujeto como determinado y determinante de lo social en una mutua y permanente interdependencia. El objeto de investigación no será la incorporación subjetiva de las estructuras sino que lo que se intentará es un abordaje sociológico. En este sentido las entrevistas etnográficas llevadas a cabo no tienen por objeto el análisis de la estructura narrativa, ni una historia del sujeto individual sino del ser sociológico en sí mismo (Godard, Francis et al., 1996). Para este enfoque una de las técnicas utilizadas será la de historias de vida aplicada a los movimientos sociales, la cual fue usada en investigaciones referidas a desplazamientos o aparición de nuevos actores sociales; sobre todo en momentos de inestabilidad social (Saltalamacchia Homero. R. et al) En este trabajo, entonces, se rescata el método biográfico, a fin de revalorizar al sujeto como objeto de estudio, por oposición a las excesivas abstracciones y deshumanizaciones del cientificismo positivista. En el orden epistemológico se rechaza la concepción positivista de una ciencia social entendida a imagen y semejanza de la ciencias naturales en la que los hechos sociales son meros datos, los individuos son informantes o encuestados y las relaciones sociales simples correlaciones entre variables.

Se toma como caso al sindicalismo rural que interviene en el CAI arrocero correntino, en la actualidad representado por la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE) de Corrientes. El período de referencia de la investigación queda comprendido entre 1986 y principios del 2002, el inicio del período comprendido corresponde al año del congreso normalizador de la Confederación general del Trabajo (CGT) desde el cual se acuerdan las bases y estilos de acción sindical. Y en otro orden de cosas, por ser la década en la cual comienzan a evidenciarse profundos cambios en la distribución espacial, la organización del trabajo, gestión e innovación tecnológica en la producción arrocera correntina.

La información primaria resulta de la realización de entrevistas en profundidad a fin de rastrear la trayectoria de los individuos pertenecientes a tres grupos de informantes: dirigentes de UATRE Corrientes; trabajadores arroceros (distinguiendo entre afiliados y no afiliados al gremio) y, productores. Asimismo y conjuntamente con las entrevistas se realizaron entrevistas a personal técnico de organismos públicos y observaciones a empresas en la fase primaria de la producción arrocerá.

La salida a campo que se efectuó en la provincia de Corrientes durante el mes de marzo de año 2002, en los departamentos de: Corrientes Capital, Empedrado, Goya y Mercedes. La información primaria también surge del análisis de la legislación vigente para el trabajador rural. El análisis de la legislación junto a entrevistas informales a informantes claves fue la base para el diseño de la guía de entrevista y observación. Asimismo, la información se obtuvo a partir de otras técnicas como notas de campo; registro fotográfico; el análisis de contenido de documentos publicados por UATRE; recortes periodísticos de la zona y padrones de afiliados.

La información primaria es triangulada con fuentes secundarias de datos que complementan la información primaria relevada, con el objetivo de caracterizar la evolución del cultivo; la estructura productiva; la tecnológica y la mano de obra en el sector arrocero. En este sentido, se utilizará documentación bibliográfica así como también fuentes estadísticas.

El empleo de las áreas rurales presenta características que lo diferencian claramente del empleo en los centros urbanos. Esto implica, desde un punto de vista metodológico, que las variables e indicadores en general, diseñados y elaborados para la medición de situaciones laborales en el ámbito urbano; no pueden aplicarse al trabajo asalariado en la agricultura. Por lo cual y a los fines de conocer el escenario en el cual se inscribe, se realizará un diagnóstico que incluya aspectos cuantitativos y cualitativos, estos últimos serán presentados conjuntamente.

La información primaria es organizada en tres matrices de datos: una correspondiente a los trabajadores (afiliados y no afiliados) clasificados de acuerdo a la región y zona donde se ubica el establecimiento visitado; otra a los productores y por último una a los dirigentes de UATRE. La ponencia pretende hacer una síntesis analítica de las mismas a fin de dar cuenta de los testimonios y observaciones obtenidas durante el trabajo de campo.

Desarrollo

Hoy las desigualdades regionales entre la región pampeana y el resto del país (con mayor subdesarrollo y marginalidad social y económica) siguen vigentes y se han agravado¹. Además, se partirá de la premisa que el proceso de integración al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) iniciado en 1990 no ha contribuido a modificar la situación de histórica exclusión del NEA. Sobre todo porque dicho proceso –durante el período histórico en que se desarrollo este trabajo- estuvo vinculado con la consolidación de gobiernos neoliberales en el área, con la desregulación de los mercados mundiales y con la apertura y liberalización de los mercados en el marco de la política de globalización de la economía.²

La región del nordeste puede ser incluida en la llamada "periferia" del sistema espacial argentino. En la cual se evidencia un predominio de menor desarrollo capitalista relativo, y lo que es más, presencia notoria de formas no capitalistas de producción. Dentro de este subsistema económico, los principales procesos productivos se integran en circuitos de producción de alcance nacional e internacional. Así ocurría con el arroz, el algodón, el extracto de quebracho, el té, la yerba mate, el tung, la madera y la pasta celulosa. (Rofman, Alejandro et al.,1997).

Dada la relevancia económica y social para la región, el estudio estará centrado en el Complejo Agroindustrial Arrocerero (CAI) de la provincia de Corrientes, el cual comprende un conjunto de etapas técnicas sucesivas que pueden ser resumidas en tres grandes eslabones: el agrícola, el industrial y el comercial. Existiendo distintos grados de integración entre la agricultura y la industria, y también entre los molinos y la fase posterior de fraccionamiento y venta en el mercado interno e inclusive, la exportación. Aquí nos centraremos en la etapa agropecuaria del CAI correntino.

Para describir el rol sindical será necesario previamente conocer el contexto en el que esta organización se inserta a partir de: a) Identificar las fases productivas mas relevantes: agropecuaria (en la cual estará centrado mi análisis); industrial y de comercialización. b) Caracterizar los agentes involucrados y la relevancia de sus interrelaciones. c) Analizar las distintas situaciones de integración identificadas y el rol cumplido en los distintos tiempos por el Estado. d) Analizar las implicancias que tiene para su fase primaria la integración en el MERCOSUR.

El concepto de “circuito productivo regional”, es visto como una herramienta teórico-metodológica desde la cual es posible analizar la fuerza de trabajo involucrada en los distintos eslabones del circuito. Superando así aquellos enfoques que se restringen al análisis de la tabla insumo-producto; en tanto, no solamente incluye relaciones de intercambio, sino, que da cuenta de relaciones sociales involucradas. Sin embargo, es bueno no perder de vista las limitaciones de este enfoque, dado el alto grado de fragmentación e incluso de desintegración de los circuitos productivos, por lo cual solo se hablará de eslabones en los que se pueda visualizar el papel del movimiento sindical. En este sentido y a fin de hacer hincapié en las características asimétricas de las relaciones que se establecen en dichos espacios, aquí se utilizará el concepto de *complejo agroindustrial*³.

Cambios en la estructura agraria y mano de obra arrocerá correntina

La provincia de Corrientes se ubicada en la región Mesopotámica de la Argentina limitada al norte con la República del Paraguay; al oeste con la provincia de Misiones, la República de Brasil y la República Oriental del Uruguay, al sur con las provincias de Entre Ríos, y al oeste con Santa Fe y Chaco. Posee una superficie total de 88.886 kilómetros cuadrados (el 2,3% del total nacional), en la que se evidencia la enorme influencia de la red hidráulica, siendo las tierras mas aptas para la agricultura aquellas situadas en los márgenes del río Paraná y Uruguay, determinando en ellas una mayor concentración humana. La provincia cuenta con una población total estimada para el año 2001 en los 922.000 habitantes (2,5% del total nacional). El centro de la provincia, con grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería presenta reducida densidad de población⁶.

En el NEA la mayor incidencia territorial de los procesos productivos vinculados con el arroz se verifican en las provincias de: Corrientes. Esta junto a la provincia de Entre Ríos (quien estaría excluida de la zona de estudio) concentra el mayor porcentaje del área sembrada y la producción agrícola, siendo la sede de mayor proporción de los molinos industrializados. El arroz es el cereal de mayor relevancia dentro de la producción de granos de Corrientes representa en el año 1996 el 31,5% de la superficie sembrada en el ámbito nacional (66.395 hectáreas), siendo los departamentos de Mercedes, Lavalle, San Martín y Santo Tomé, lo más importantes, dado que reúnen el 61,15% del total provincial (40.600has).

La producción destinada en su mayor parte a la exportación, registró un tendencia creciente a lo largo de la década del 90' salvo en 1988 que cae un 34% por efectos climáticos, el incremento lleva a que las superficie cultivada signifique un 43% de la producción arrocerá. El 1999 se llega a un nivel récord de 560.000 toneladas con un aumento del área cosechada del 76% respecto al año anterior. Sin embargo, los precios cayeron entre 1999 y 2000 haciendo que la producción descienda a 386.000 toneladas (un 30%). El sector arrocerá aportó en 1999 el 50% del valor de las exportaciones de la provincia. Al año siguiente, dicha participación había descendido en un 39%. En los últimos años el destino del arroz es el mercado brasileño. Durante 1998 hubo un fuerte aumento de los precios que compensó el retroceso de la producción provocada por las inundaciones. Sin embargo, la devaluación del real en el Brasil hizo que en 1999 el valor de las exportaciones disminuyera. A esto se le suma el establecimiento de cuotas de ingreso al mercado brasileño, la falta de créditos blandos por parte del estado y la carga impositiva elevada. Dichos fenómenos son preocupantes para los productores correntinos y entrerrianos, y en especial para los familiares y de mediano tamaño.

De las observaciones a los productores, en cuanto a la percepción de los procesos de regionalización, surge por un lado la idea compartida del visualizar al MERCOSUR y especialmente a Brasil como el principal mercado de comercialización (en menor medida lo son países Europeos y Medio Oriente). No obstante, se perciben desigualdades entre los países miembro y restricciones en los términos de intercambio donde Argentina se vería poco favorecida. No todos los integrantes en CAI se ven en condiciones de competir debido a las razones que se explicitan anteriormente sumadas al costo de la mano de obra comparativamente superior en la Argentina y a la falta de financiamiento de la actividad.

La magnitud de la producción alcanzada - especialmente en la cosecha 1999/00- guarda relación con el surgimiento de plantas elaboradoras y no ya con pequeños productores. Estos cambios se producen sobre la base de innovaciones técnicas y nuevas estrategias de gestión y de organización de la producción por parte de las empresas, que ocasionan en el CAI arrocerá correntino la presencia de nuevos actores y capitales tradicionalmente extraños al mismo con niveles de integración diversos.

En cuanto a la distribución territorial del cultivo durante la década del 90', ésta se ha ido orientando hacia Región Oriental comprendida entre los ríos Corrientes y Uruguay,

zona tradicionalmente ganadera (Mercedes, Curuzú Cuatía, Concepción, Sauce, Paso de los Libres y SantoTomé, entre otros), el cultivo está en vías de desaparición en varios departamentos de la zona oeste y norte del país, Región Occidental tradicionalmente arrocerá desde los 30' (Goya, Lavalle, San Roque y Bella Vista). Este proceso estaría vinculado a altos costos de extracción y elevación del agua en la zona, a la imposibilidad de sus productores de competir a precios internacionales y de acceder a créditos blandos. En este sentido cobra gran importancia el cambio tecnológico ocurrido en la actividad, el mismo de acuerdo a la información relevada estaría ocasionando la expulsión de mano de obra que posee formas específicas de inserción en el mercado regional. Por otra parte, el desplazamiento de la producción hacia la ribera del río Uruguay, sitúa a la misma en cercanía con Brasil permitiendo abaratar los costos de insumos y mano de obra.

Los resultados de una encuesta realizada a treinta y ocho productores arroceros de la provincia de Corrientes, llevada a cabo en el año 1997 por Dirección de Estadística y Censo de esa provincia y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires muestra que en la campaña 1993/94 se registran un total de 179 productores, si se cuenta con que según el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio (MAGIC) de Corrientes, en el ciclo 1985/86, las 68.172 hectáreas sembradas se repartían entre 310 productores, con lo cual la superficie media provincial se ubicaba en 213 has aproximadamente, se estaría dando en Corrientes una importante concentración del cultivo del arroz. Congruentemente con ello, las explotaciones observadas poseen mas de 500 has independientemente de la zona relevada, excepto en u caso se trata de sociedades anónimas con asiento en Buenos Aires o Mercedes, y en su mayoría son propietarios.

El salto tecnológico del CAI fue encabezado por la zona tradicionalmente ganadera o Región oriental. La transformación tecnológica es una de las causas que inciden en la nueva distribución geográfica del cultivo, en tanto constituye una variable diferencial para poder abaratar costos, lograr elevados rindes y competir en un mercado cada vez mas concentrado. Conforme a lo cual, en la zona arrocerá en expansión hubo importantes innovaciones en el sistema de riego respecto al tradicional sistema por bombeo de río o arroyos, en especial en esta zona fue indispensable la construcción de represas y la conducción de agua o tareas de perforación desde la represa hasta la

chacra, observándose canales a la salida de las represas. Se trata de empresas que combinan la producción ganadera con la agricultura, actividad en algunos casos diversificada dado que, además de arroz se cultiva soja y maíz. Asimismo, estas empresas cuentan con financiamiento propio, se encuentran integradas verticalmente pasando por las fases de producción. Así como también, hay una disminución de la mano de obra por unidad de superficie a causa de la creciente tecnificación del proceso productivo.

Organización del trabajo en los arrozales

De las entrevistas realizadas surge que el arroz sigue siendo un cultivo mano de obra intensivo, con un personal en su mayoría asalariado. Por lo cual, si bien el cambio tecnológico estaría “*liberando mano de obra*”; por sobre todo se produce una *modificación en las prácticas culturales de trabajo*, en especial las referidas a la etapa de cosecha que se extiende desde enero hasta abril, en donde es generalizada el uso de empresas subcontratistas que reúnen personal dependiente en forma permanente o bien transitoria.

Con mayor precisión es posible observar que la estructura organizativa jerárquica en la que se coordinan las labores se mantiene; las labores que completan el ciclo anual de trabajo son las mismas.

La relación salarial en los arrozales: entre la tradición y la innovación

Como resultado de la crisis y de acuerdo a la descripción expuesta, en la CAI arrocero se estarían estableciendo nuevas modalidades en la relación salarial que cohabitan con formas históricamente asentadas por los usos y costumbres, entendidas como “la forma institucional que especifica las modalidades adoptadas históricamente por la relación existente entre los trabajadores asalariados y los propietarios o responsables de la gestión de los medios de producción”, y definida como “el conjunto de condiciones jurídicas e institucionales que rigen el uso del trabajo asalariado y el modo de existencia de los trabajadores que asegura su reproducción social”(Boyer, Robert: 1998). De la triangulación entre las entrevistas realizadas a productores y a trabajadores surgen las modalidades en que este nuevo patrón de relación salarial se expresa. Las mismas se enumeran a continuación de forma abreviada.

La flexibilización externa de la fuerza de trabajo: expresada en la existencia de trabajadores temporales que firman contratos sucesivos con las empresas de acuerdo a

las variaciones de la demanda o eventuales que por necesidades puntuales son contratados por jornal.

La flexibilización interna: su objetivo es promover dentro de la empresa y los establecimientos, la movilidad de los trabajadores dentro de los puestos de trabajo, esto es, la rotación entre las labores de cultivo o turnos rotativos a fin de completar las 24 hs de trabajo diarias en función de las necesidades del establecimiento en especial en tiempos de cosecha y aguación; y también la *polivalencia*, es decir hacer posible que un mismo trabajador ejerza diversas funciones, rotando en puestos de distinta naturaleza por medio de la ampliación y enriquecimiento de las tareas.

Las empresas cuentan con un grupo de trabajo estable, se trata de asalariados dependientes que trabajan sin interrupción en todos los ciclos del proceso y articulan sus labores con las empresas subcontratistas.

La externalización y la subcontratación para la realización de los servicios de labores enumeradas es de aplicación generalizada en el CAI. Esta tiene como objetivos: movilizar menos capital fijo; disminuir los costos de producción, en especial los laborales (salario directos e indirectos), flexibilizar la producción y adaptarla a los cambios en la demanda; achicar la planta permanente con el objeto de reducir costos y reducir el número de representaciones sindicales y facilitar los procesos de transferencia de filiales hacia otros países y territorios donde los recursos humanos y naturales son mas bajos.

Se evidencia que las personas empleadas en dichas empresas; trabajan en condiciones de notable precariedad, con jornadas de trabajo de “sol a sol” sin alimentación costeadas por la empresa y en algunos casos carentes de resguardo en los campamentos de trabajo; trabajo nocturno y tiempos de descanso fuera de la reglamentación vigente; la jornada se extiende sábados y domingos en algunos casos sin francos compensatorios; sueldos magros y no indexados durante la última década, estos no superan los \$400 mensuales promedio netos; no siempre son consideradas las horas extras y si lo son en un monto menor al 50% de salario.

En tanto mucho de estos trabajadores no se encuentran registrados, se presentan casos del llamado *trabajo en negro*, el salario indirecto resulta inexistente.

Por otra parte, la *segmentación de la fuerza de trabajo*, orientada a desarticular en base a criterios objetivos y subjetivos al colectivo de trabajo con el objeto de realizar una

gestión diferencial de la mano de obra con el objeto de disminuir costos y asegurar la disciplina al interior, puede ponerse de manifiesto en forma horizontal o vertical. En la primera de ellas la segmentación se corresponde con formas especiales de empleo que corresponden a las características de las unidades productivas que las emplean. O sea, formas desprotegidas e inestables de empleo son características de unidades de baja productividad, escasa dimensión, poco capital y atraso tecnológico. Las formas protegidas estarían vinculadas con establecimientos de alta productividad. Estaríamos en presencia de una *segmentación vertical* (Rodger, Gerry: 1989). Esta se pone de manifiesto en la *segmentación del colectivo de trabajo dentro de la empresa*: es posible identificar un reducido número de trabajadores, *asalariados permanentes* que componen un mercado primario: donde los empleos que predominan son registrados, estables y dentro de la reglamentación vigente. Se trata de un reducido número de empleados que van desde la gerencia hasta el puesto de mayordomos o encargados, es personal técnico con estudios secundarios completo a universitario completo, quienes realizan permanentemente viajes y cursos de capacitación, tienen manejo de PC, realizan tareas de control, logística de trabajo e incluso investigación.

Los trabajadores asalariados en forma temporal o aquellos dependientes de las empresas subcontratistas en forma permanente o transitoria (empleados en ambas regiones) resultan ser los mas desprotegidos y en general se encuentran empleados solo para los meses en que se realizan las tareas de preparación del terreno, cosecha y aguación. Viéndose obligados a alternar su trabajo con la cosecha de otros cultivos o bien realizar changas en los centros urbanos o poblados más próximos y completando dicha actividad con la construcción de huertas familiares.

Por lo cual estaríamos en presencia de un *mercado secundario de trabajo* en el cual se evidenciaron situaciones de *trabajo en negro* no registrado ante la administración del trabajo y el sistema de seguridad social.

Por otra parte, llama la atención que en ambos mercados el primario y secundario la mayoría de los casos ((7) siete de un total de trece (13) entrevistados declaró no haber firmado contrato de trabajo al ingresar en la empresa. En el segmento secundario de trabajo la inversión en calificación por parte de las empresas, las labores son aprendidas por medio de la práctica que en muchos casos heredaron de sus padres, si

bien la mayoría cree necesario mayor el asesoramiento y la capacitación no solo relativa a cuestiones técnicas sino también a condiciones de higiene y seguridad.

Entre uno de los aspectos de la segmentación vertical del CAI, se menciona con frecuencia la existencia de empresas de capital brasilero que se instalaron construyendo represas en especial en la nueva zona arroceras de Corrientes (son mencionadas: Mercedes, Paso de los Libres y Curuzu-Cuatiá), las mismas además de traer tecnología propia emplean mano de obra del indocumentada sin ninguna protección previsional y/o legal; a un costo reducido; empujando a la baja o estancando los salarios de la mano de obra empleada en la actividad así como también afectando las potencialidades de una empleabilidad plena para los trabajadores nacionales. Por lo cual estaríamos en presencia de una modalidad crecientemente desarrollada el *trabajo clandestino*: compuesto por inmigrantes indocumentados.

En su mayoría los trabajadores son remunerados por el cargo y no por las tareas que realiza; además hay trabajadores en marzo del corriente año registran un atraso en sus haberes de más de tres meses.

Estas condiciones de trabajo no son discutidas e incluso aceptadas con aparente resignación por varias razones: la primera, esta vinculada a los lazos paternalistas que caracterizan la relación entre empleados y patronos, a tal punto que muchas veces existe una falta de discriminación respecto a los intereses diferenciales entre uno y otro actor. La segunda vinculada a la anterior, esta relacionada con la ideología tradicionalista y conservadora que impera actualmente en esta actividad y por último el temor al desempleo. Cabría mencionar que la tasa de desempleo abierto de la provincia Corrientes pasa del 6,4% en 1986 al 15,4% en 1996 descendiendo levemente hasta alcanzar un nuevo pico y llegar al 13,3% en el año 2000. La tendencia ascendente de la tasa de desocupación continua registrándose en el mes de octubre de 2002 en un 19,7% superando el promedio regional y nacional ((EPH/INDEC: 2002).

Si bien no se cuenta con datos actualizados respecto al nivel de desempleo en el ámbito rural, es de esperar que como resultado de este proceso, una parte significativa de los productores familiares y medianos productores de la zona tradicionalmente arroceras se vean obligados a abandonar la actividad agrícola y emigrar, dado que este productor no admitiría el uso de una cosechadora mecánica en condiciones rentables dado el reducido

tamaño del terreno. Igual suerte corren los trabajadores empleados en estos establecimientos.

El nuevo paquete tecnológico supone el uso de cosechadoras y sembradoras por los grandes productores capitalizados de la región. Estas innovaciones liberan mano de obra, e introducen en todas estas tareas, el cumplimiento de pautas necesarias para aumentar la productividad y adecuar la organización del personal permanente a las del personal temporario dependiente de las empresas subcontratistas de servicios de cosecha que reducen la demanda laboral asalariada permanente al mismo tiempo que se incrementa el uso de nuevas variedades de semillas, agroquímicos y fertilizantes.

A esto se le suma que dentro del CAI no emergen actividades sustitutivas que puedan retener a esta población en el ámbito rural, la soja por ejemplo, otro cereal en expansión en la zona occidental, no requiere de un elevado número de trabajadores por hectárea. Por otra parte, existe otro grupo de desocupados de los establecimientos agropecuarios en forma permanente, debido a la mencionada reducción de personal o quiebre de las empresas y, en forma estacional por causa de encontrar inserción laboral sólo durante algunos ciclos del proceso, esto es tiempo de cosecha y siembra; mientras se ve obligados a dirigirse a los poblados rurales, municipios mas cercanos a su residencia o a la Ciudad de Corrientes, esto explica el incremento de la población urbana provincial en el período 1980-1991, pasando del 64,4% al 74,1% del total poblacional.

Trayectorias biográficas

En cuanto a *la trayectoria laboral* por la actividad arrocera y/o agropecuaria, los de mayor edad se inician en la actividad hace mas de veinte (20) años; existiendo trayectorias que no exceden los cinco (5) años de antigüedad. Por los general sus padres se empleaban en la actividad agropecuaria, en especial en los cultivos de: tabaco; arroz; maíz o en la actividad ganadera ya sea como peones o productores familiares.

Tanto en la zona oeste de la región occidental como en la zona centro-este de la región oriental, los trabajadores se desempeñan actualmente en lo que fue su primer empleo, al cual que ingresan por recomendación de otro empleador o conocido, siendo muy común la existencia de trabajadores que en algún tiempo desempeñaban funciones como peón de una empresa de servicios subcontratada por la empresa o en empresas de la actividad arrocera.

En sus trayectorias se presentan ciertas interrupciones que nos se extendieron más de cinco años; por causa de acontecimientos personales, familiares o bien frente a la necesidad de migrar hacia el GBA o Capital Federal durante la década de los 70' empleándose en trabajos precarios (taxista, repositor de supermercado o changas) que los obligaron hacia los 80'a retornar a la actividad arrocera en Corrientes. Existiendo casos en los que no hay bifurcaciones de la trayectoria, o las hay pero hacia actividades de la construcción (1978 en la Represa Yaciretá) o en actividades agropecuarias como la yerbatera.

En cuanto a los cargos ocupados estos no variaron; en relación a las labores de cultivo estas se ven ampliadas, hoy un aguador además de hacer las tareas relativas a inundar correctamente el terreno y construir y cuidarlas de las taipas o (curvas de nivel), se dedica a otras labores.

A excepción de los trabajadores temporales que acuerdan contratos temporales en su mayor parte los trabajadores ingresaron como trabajadores por tiempo indeterminado. Exceptuando el personal técnico los conocimientos fueron adquiridos con la práctica, no existiendo en algunos casos calificación formal ni preparación técnica por medio de cursos de capacitación costeados por la empresa. En cuanto al salario y los beneficios sociales alcanzados estos no variaron a lo largo de su trayectoria laboral.

A esta trayectoria se le suma la de los trabajadores al interior de la empresa, la cual se encuentra enmarcada dentro de la segmentación interna del colectivo de trabajo, siendo difícil sino imposible la movilidad del trabajador del mercado secundario al mercado primario de trabajo.

Consecuencias para el accionar sindical

En este apartado, se indagó acerca de las consecuencias que tiene para el caso de UATRE Corrientes, los cambios socio-económicos e institucionales ocurridos en el CAI arrocero correntino durante el período considerado y enumerados en el apartado anterior. Siendo el sindicato que representa a los trabajadores empleados en la fase agropecuaria del cultivo.

Cambios en la Estructura, composición, funcionamiento interno e ideológico del sindicato.

La tasa de sindicalización⁷ constituye uno de los indicadores de la representatividad sindical, sin embargo se trata de un indicador parcial de su efectivo accionar y debe ser completado con otros indicadores.

De acuerdo a un estudio acerca de la estructura sindical en la Argentina⁸ en 1986 había un total de cuarenta y cinco (45) entidades gremiales de primer grado de la rama agrícola que habían desarrollado alguna actividad y organización y poseían personería gremial avalada por el Ministerio de Trabajo de la Nación. Sobre un total de treinta y siete (37) agrupaciones entre 1982-83 y 1986 se constata que estas reúnen algo más de 100.000 trabajadores, llegando a un tasa de sindicalización del 17% de los asalariados agrícolas registrados en el Censo Nacional de Población de 1988.

La única organización con cobertura nacional es la Federación Argentina de Trabajadores Rurales (FATRE) actual, UATRE. En la región pampeana y de acuerdo a dicho informe es en donde el sindicato tendría mayor incidencia. No existiendo datos precisos respecto a la misma en el NEA.

La tasa de sindicalización de UATRE en Corrientes de 1974 tomando como base la cantidad de asalariados registrados por el Censo Nacional Agropecuario de 1969 (22.179 asalariados en total) es de 135 afiliados cada mil asalariados. Esta magnitud se incrementa a lo largo del tiempo, llegando en el año 2001 (sobre un total de 17.045 asalariados rurales registrados por el Censo Nacional Agropecuario de 1988) a oscilar entre el 362 y 760 afiliados cada mil asalariados. En cuanto al tamaño de las seccionales hacia 2001 las entidades que mayor número presentan son las que se ubican en primer lugar en el Dpto. de Cruz del Sur (2.052 afiliados); seguido por el Dpto. de Mercedes (2.188 afiliados) y Goya con (1.021 afiliados). Estas estadísticas resultan poco fiables y engañosas y tienen el principal defecto de ser estáticas y no mostrar fluctuaciones a lo largo del tiempo, por consiguiente no permiten captar la evolución por lo que solamente se las considerará un dato de la realidad perfectible a lo largo de nuestro análisis.

Otra de las dimensiones a considerar es el *modelo de organización sindical* en el que UATRE Corrientes se inscribe, la entidad integra una confederación de gremios con personería gremial esto es, que cuentan con protección para la actividad gremial, pueden recaudar los fondos que sus afiliados deciden y los puede representar ante las empresas y demás instituciones. En este caso UATRE pertenece a la CGT disidente cuyo

Secretario General es el gremialista de los camioneros Hugo Moyano. UATRE cuenta con una Secretaría Nacional compuesta un Secretario General: Jerónimo Venegas (Bs.As.), Secretario Adjunto (Entre Ríos), Secretario Gremial (Bs. As), Secretario de Finanzas (Bs. As), Prosecretario de finanzas (Bs. As.), Secretario de Acción Social (Santa Fe) y un Coordinador Nacional (Bs. As). Esta estructura baja en Delegaciones por cada provincia, la Delegación de UATRE en Corrientes tiene su Secretario General en Saladas y a su vez cuenta con cuatro Seccionales (contando a la de Saladas) en toda la provincia, en la que se repite la misma forma de organización, aunque menos estructurada, con menos recursos humanos y materiales, menor información, recientemente normalizadas (esta fue su primer elección) y mas receptora de las decisiones que en general, no son tomadas a ese nivel.

Cabría mencionar que esta organización difiere de otras que se están imponiendo en la actualidad.

El derecho sindical crea el mecanismo de personería gremial que da el monopolio de la acción sindical a una organización mayoritaria, a condición de que el 20% de los afiliados estén dentro de los trabajadores que pretende representar, este es el caso de UATRE.

Es posible distinguir cuatro tipos de modelo: profesionales (integrado por un grupo de personas que ejerce la misma ocupación); de empresa; de rama de actividad y generales o federativos.

La negociación centralizada por rama de actividad es considerada en las entrevistas a los dirigentes como garante de la protección social de los trabajadores, en tanto afianza su poder contractual favoreciendo la solidaridad entre los mismos. Existe la idea extendida entre los dirigentes respecto a que la negociación salarial por rama permite la integración de los asalariados. Mientras que, un desplazamiento de la negociación a nivel de la empresa es vista como un intento de debilitar su poder de negociación.

La contradicción entre el sindicalismo de empresa y de rama no refleja solamente distintas modalidades de negociación sino también de autonomía, en este sentido, la organización así planteada es vista como “centralizada” y “unitaria” no habiéndose registrado cambios en el período considerado. Esto se evidencia en la escasa descentralización de los recursos financieros a nivel nacional (por ejemplo a los dirigentes de UATRE Corrientes hace más de un año que no recibían el porcentaje de la

cuota sindical correspondiente); en la concentración de las negociaciones entre los representantes nacionales. El centralismo llega a tal punto que la mayor parte de los delegados provinciales no han asistido nunca a los plenarios en Bs. As., y sólo en un caso un delegado recibió cursos de capacitación gremial y charlas técnicas dictadas por profesionales. Actividades que son realizadas a nivel central, a las que se le agrega la creación en 1992 del Instituto de Capacitación y Empleo de UATRE que, conjuntamente con el INTA realizaron actividades en la Provincia de Buenos Aires y Mendoza, y la revista “Pregón Rural” de publicación bimestral al alcance de todas las regionales donde los afiliados y delegado pueden acceder a información y actividades actualizadas del sector; así como también aspectos históricos y legales.

Hay una falta de presencia de los delegados sindicales en los establecimientos que abre el camino a una negociación individualizada, asimétrica y desregulada entre patrón y trabajador; en la cual hasta los productores le reconocen una fuerte carga paternalista, no ha existido cambios y se presenta como una tradición que rige desde siempre.

Los delegados y las comisiones internas cumplen la función de regular a partir de normas legales reclamos individuales y la solución de los conflictos. Al regresar la democracia y luego de que numerosos delegados de las comisiones internas, muchos de los cuales cuestionaban aspectos de burocracia sindical fueron masacrados por la dictadura militar, no hubo una renovación de los delegados de empresa. Se mantuvo lo tradicionalmente impuesto, es decir un acuerdo formal entre una cámara empresaria y la conducción del sindicato centralista y hegemónico, desterrando toda militancia que pudiera cuestionar la misma.

Podríamos decir que si bien la estructura sindical a nivel nacional resulta pluralista fruto principalmente de rivalidades ideológicas, política y de la concepción de proyectos de nación antagónicos, la estructura gremial en el agro resulta unitaria.

En cuanto a la *composición* del sindicato en Corrientes, del total de entrevistas a trabajadores incluidos en el convenio colectivo de trabajo, sólo en tres (3) casos se encontraban afiliados al sindicato mientras que en su mayoría poseían la cobertura social y médica OSPRERA. Cuando se les pregunta a los trabajadores por qué estaban afiliados en la mayoría de los casos hacían este tipo de alusiones: “*se que hay un descuento en mi recibo de sueldo, creo que sí estoy afiliado*”, mientras que fundamentaban su negativa a afiliarse en el rechazo de la patronal respecto al accionar

sindical, en el descreimiento y desconfianza que les representa; en el temor al despido y en el desconocimiento de sus funciones.

Habría que mencionar que UATRE solo agrupa a trabajadores asalariados en forma permanente o transitoria que se encuentren inscriptos ante la Secretaria de Previsión y Seguridad Social, por lo cual no estaría representando a numerosas categorías de trabajadores anteriormente enunciadas. En especial aquel personal no registrado o *trabajador en negro* que, de acuerdo a estadísticas elaboradas por el gremio alcanza en abril del año 2001 un 64% del total de trabajadores rurales.

La *composición del movimiento sindical* debe hacerse eco de las profundas modificaciones del colectivo de trabajo, en efecto, existe una multiplicidad de categorías de trabajadores que no serían representados a las que se suma aquellas personas que quedaron desempleadas como consecuencia de la crisis. Un trabajador desocupado de una empresa tomatera (hace un año) y actual integrante del Movimiento de Desocupados de Goya; quien fuera afiliado y colaborador de UATRE nos manifiesta el aislamiento y desprotección en la que viven.

Además, es posible relacionar otros factores que podrían dar cuenta de la composición del movimiento, tomando en cuenta las trayectorias y características generales de los afiliados que colaboran activamente o delegados gremiales.

En Corrientes quienes se dedican a la actividad gremial actualmente pueden distinguirse dos grupos, aquellos que trabajan en relación de dependencia en la obra social OSPRERA y están en sus funciones desde que esta pertenecía a la Sociedad Rural Argentina (SRA) que, si bien tienen un profundo conocimiento de la vida del trabajador rural nunca han realizado labores en la chacra arrocerá; y un segundo grupo integrado por capataces y peones rurales en actividades agropecuarias-ganadera (excepto en la producción de arroz). Son los primeros quienes ocupan cargos de jerarquía dentro de la estructura de UATRE: Secretarios Generales y Delegados, mientras que los segundos se encuadran en la categoría de colaboradores gremiales. Se trata de personas del sexo masculino; sus edades oscilan entre los 35 y 46 años; todos han nacido en Corriente y residen en el mismo lugar donde militan gremialmente; provienen de hogares en los cuales sus padres alcanzan un nivel de instrucción primario o no llegan a completarlo y se desempeñaban como pequeños productores agropecuarios; peones rurales; changarines; albañiles en la construcción y empleados estatales; en cuanto al nivel

alcanzado la mayoría completó su ciclo primario y en dos casos el nivel secundario, sólo un delegado actualmente cursa una carrera universitaria y en general es el encargado de asesorar a sus compañeros en los temas legales.

La trayectoria gremial de los delegados, es relativamente reciente y comienza después de 1995 cuando ISSARA se transforma en la obra social del trabajador rural: OSPRERA, allí comienzan las tareas de agremiación. Los delegados intervinieron en las tareas de conformar y normalizar las seccionales y crear la comisión directiva de las mismas. En 1999 son las primeras elecciones. En algunas trayectorias se evidencia la militancia política en la década del 70' en el Partido Justicialista (PJ) correntino y gremialmente en ramas distintas a la agropecuaria, como por ejemplo en la gastronómica. Sólo en un caso existe una militancia gremial de más de veinte años.

El carácter representativo de los sindicatos no es una variable sencilla de medir por lo cual fue necesario hacer confluir una serie de indicadores triangulando las tres poblaciones.

Respecto a la pregunta: *¿Es considerado el sindicato un interlocutor válido para representar a los trabajadores?* En primer lugar, se evidencia una sensación de desconfianza y reticencia por parte de los trabajadores a los sindicatos, en la mayoría de los casos no es considerado un interlocutor válido. En varias entrevistas se considera que el sindicalismo tiene poca o nula ingerencia en la mejora de las condiciones laborales del peón arrocero e incluso se denota cierto descreimiento respecto a su accionar. Llama la atención que mucho de estos trabajadores emplean las mismas argumentaciones de los productores. Sin embargo, hay un acuerdo extendido tanto entre los trabajadores como entre los delegados, respecto a que existe en el CAI una aversión de los productores respecto a la función sindical sumada a la tendencia de algunos patrones a desconocer los derechos laborales vigentes.

En cuanto las expectativas de los trabajadores respecto a la efectividad del accionar sindical en la mejora de sus condiciones laborales, la mayoría opina que poco a nada.

A fin de analizar el *funcionamiento interno* de UATRE se hará hincapié en la democracia y la militancia sindical. La falta de militancia de los delegados es un aspecto reiteradas veces mencionado en las entrevistas realizadas a las tres poblaciones. En este sentido, los trabajadores y productores de los establecimientos visitados, coinciden en que nunca se ha acercado un representante del gremio para brindar

información a los trabajadores por lo cual la notable desinformación respecto a los derechos laborales y sindicales de los trabajadores pueden estar relacionados con este factor.

En cuanto a la democracia interna, los delegados actuales resultan de la primera elección que realizó el gremio luego de su normalización en 1999. De la misma participaron por elección directa los afiliados al gremio mientras que los trabajadores desconocen la manera en que son elegidos los delegados sindicales. Por último, la totalidad de los trabajadores entrevistados sostiene que los dirigentes no tienen contacto con los trabajadores y no son considerados sus deseos.

La orientación ideológica de UATRE recupera la tradición peronista que caracterizó al momento de auge del movimiento obrero en la Argentina; la misma reviste cierta importancia para comprender la acción sindical hoy. La tradición peronista significó la integración del pueblo al Estado mediante su líder: el General Perón a fin de conformar una auténtica identidad nacional por sobre los roles sociales y económicos de productores, salarios y consumidores. Siguiendo a Touraine, Alain; el movimiento obrero y sindical es un movimiento social en la medida en que trata de apropiarse de los objetivos culturales de una sociedad contra un adversario, la clase dominante y dirigente, propósito que no queda contenido en su accionar.

Cuando se reinicia la democracia en 1983, los sindicatos no se repliegan hacia la acción económica y social, sino que tratan de acumular recursos ideológicos, organizacionales y financieros para mantenerse en la disputa política y cuando los peronistas ocupan el poder los sindicalistas tratan de dirigirse al Estado o tomar una actitud defensiva; adaptativa y participativa respecto a las políticas de ajuste estructural y Reforma del Estado características de los 90'. Así, "(...) la acción sindical no se concibe fuera de su fusión con la acción política y de su integración al aparato de Estado" (Bunel, J:1992: 132). UATRE durante la década de los 90' es un gremio en disidencia con la CGT oficialista partidaria de la vertiente menemista del PJ quien supo realizar alianzas con los partidos conservadores de la provincia. Estos últimos, representantes del poder político y económico logran encontrar adeptos también, entre los trabajadores rurales.

Evolución de la acción sindical

Siguiendo a Touraine, Alain, no es posible calificar al sindicalismo interviniente en el CAI como un movimiento social, en tanto este se limita a dar respuesta a una situación

social determinada. Si bien esto no varió, el sindicalismo correntino antes de la dictadura militar supo solidarizarse y conformar un movimiento social, cuyos reclamos, como la reforma agraria hablan de un mayor nivel de concientización de sus dirigentes. A diferencia de una mera acción social un movimiento social es una acción conflictiva mediante la cual se transforman situaciones culturales y un campo de historicidad en formas de organización social, definidas a la vez por normas culturales generales y por relaciones de dominación. No existe movimiento social sin una conciencia social presente aunque de manera difusa tendiente a conducir el sentido de la historicidad en oposición al sentido que las clases dirigentes le atribuyen.

Entre los factores que limitan la plena realización del sindicalismo rural en un movimiento social y desde las perspectiva de los participantes del CAI, los trabajadores y delegados enumeran: el temor al despido; el nivel de instrucción de los trabajadores; su desconocimiento de las funciones sindicales; desconexión del sindicato con sus bases; desocupación; desinformación respecto a los derechos laborales y sindicales de los trabajadores; indiferencia de intereses contrapuestos (empresario-trabajadores); individualismo; relaciones paternalistas en la empresa; empleo temporario o transitorio; dispersión geográfica de los trabajadores; falta de información; falta de capacitación para los delegados y financiamiento de UATRE a sus delegaciones y seccionales correntinas; burocracia sindical; falta de medios de transporte automotor para trasladarse a las chacras; rechazo de la patronal al accionar sindical y la no visualización de un proyecto económico y social alternativo.

Respecto a las acciones de UATRE Corrientes en el CAI desde 1986 hasta la actualidad todas remiten a la ejecución de acciones que se diseñan a nivel nacional entre las que podemos mencionar: la instauración del RENATRE a partir de 2001, el mismo posibilitaría la constitución de las siguientes funciones: expandir la libreta a cargo del trabajador rural arbitrando los medios para asegurar su autenticidad; centralizar toda la información pertinente y necesaria para facilitar la contratación de los trabajadores; llevar estadísticas de los trabajadores permanentes y transitorios; supervisar el régimen de bolsa de trabajo para los empleados transitorios (hoy inexistente); coordinar el accionar y dictar todas la reglamentaciones necesarias a fin de administrar la ley.

Entre las funciones sindicales destacadas por los entrevistados se encuentra: el asesoramiento legal. Administrar servicios brindados por la obra social (hoy

considerados deficientes por lo trabajadores). La intervención del sindicato en la negociación salarial pero no en la mejora de las condiciones laborales. Gestionar la obligatoriedad del suministro anual y uso de la ropa de trabajo y del servicio de sepelio. En general el sindicato actúa cuando los despidos ya fueron efectuados.

Dadas las condiciones de trabajo en el CAI es llamativo el bajo nivel de conflictividad social: los trabajadores no recuerdan haber participado de alguna manifestación de lucha, conflicto o huelga en el período considerado; mientras que los delegados recuerdan haber adherido y participado en un suceso de importancia acontecido en la “Plaza Cabral” de la Capital Correntina en 1999. Esto refuerza la tesis de que el accionar sindical en el CAI correntino no puede ser calificado como movimiento social sino como conductas colectivas no con pocas dificultades para defender conquistas logradas.

Reflexiones finales

El proceso de modernización en el sector arrocero con mayor impulso desde la década de los 90’ se basa en la inversión de bienes e insumos de producción destinados a aumentar la productividad del trabajo por parte del sector tradicionalmente ganadero de la provincia.

El objetivo es aumentar la capacidad competitiva de las empresas a nivel de los mercados internos y externos mediante la reducción de los costos de producción por medio de: la introducción de tecnología ahorradora de mano de obra; la integración vertical y diversificación de los procesos y productos; la innovación en la organización de los procesos de trabajos; la intensificación de la jornada de trabajo y fundamentalmente la flexibilización en las relaciones salariales, dado que el arroz es un cultivo mano de obra intensivo. Dicha flexibilidad se expresa en una variedad de categorías laborales que van desde la subcontratación de las labores pasando por trabajadores temporales, eventuales, precarios, en negro y clandestinos.

La entidad gremial que representa al trabajador arrocero, ha demostrado una estrategia adaptativa y defensiva frente a los cambios del escenario laboral, mostrándose ineficaz en algunas situaciones como las de desempleo y sin reacción para imponer sus propias estrategias.

A esto se le suma que la participación en la toma de decisiones dentro del CAI arrocero por parte del sindicato es débil. Su influencia se hace evidente a nivel nacional y sectorial, en el cual no siempre hay un conocimiento acabado de las condiciones de trabajo en los arrozales.

Por otra parte, no puede definirse al Estado provincial una institución de apoyo para los trabajadores ni para las entidades gremiales, la influencia del sindicato sobre el gobierno provincial es irrelevante en tanto no demuestra tener dominio directo y capacidad de movilización de los trabajadores.

En tanto ha perdido su sentido reformista y militante el sindicalismo queda reducido a un sistema neo-corporativista. “El corporativismo político es una figura de acción sindical que no puede pensarse fuera de su incorporación a un partido y al Estado y que apunta a someter todo el sentido de la acción partidaria y estatal a una lógica sindical. Puede decirse que el sindicalismo depende del sistema político y no es autónomo ya que no puede definirse como un grupo intermediario, situado en la sociedad civil. Sin embargo no está controlado por el Estado. Un claro ejemplo de ello es el fracaso de los regímenes políticos, militares o civiles, represivos o liberales, en su intento de someter al sindicalismo argentino” (Bunel, J: 1992, Introducción, el subrayado es mío).

Los sindicatos por empresa (al estilo Japonés) han podido enfrentar la descentralización de la negociación colectiva con mayor eficacia que el sindicalismo por rama. Si embargo, el sindicalismo de oficio frente al cambio tecnológico se vería debilitado, en tanto el mismo lleva a una pérdida del oficio: por ejemplo el de aguador y se traduce en trabajadores poco calificados y adaptables a las nuevas tecnologías que se verían desprotegidos por un sindicato de oficio. En las actuales condiciones, un sindicalismo por rama dadas las actuales políticas socioeconómicas de la actividad otorgan mayor relevancia al poder de la confederación lo cual no convierte al sindicalismo rural en un movimiento social.

El caso en estudio no puede ser aislado del contexto global en el que se inscribe el accionar sindical, en este sentido rescato esta idea: “Hoy el modelo de relaciones laborales tiende hacia la precarización del empleo, la descentralización de la negociación colectiva, la flexibilidad, la desindicalización y la privatización de las obras sociales de los sindicatos. Todo esto ha provocado la división de la CGT: la mayoritaria apoyó las políticas de Menem y aceptó la flexibilidad, mientras que la otra parte formó

la CTA y al interior de la CGT se formó una corriente más radical, el MTA. En síntesis, la estrategia general de los sindicatos corporativos consistió en intentar reconstruir su alianza añeja con el estado, pero ahora con el estado neoliberal. Las cúpulas estatales no despreciaron estos afanes y utilizaron la capacidad de control de los organismos corporativos sobre los trabajadores para implantar sus políticas económicas y laborales. El resultado general fue la pérdida importante de niveles salariales y condiciones de vida, el desprestigio de los sindicatos ante los propios trabajadores (...)" (Luna y Pozas:1992 citado por Enrique de la Garza Toledo: 2001).

Cabe mencionar que las actuales condiciones laborales en el CAI arrocero correntino pueden resultar limitantes para un sindicalismo corporativo, no así para la conformación de un movimiento social capaz de asir una variedad de situaciones que van desde el desempleo crónico hasta las formas más precarias y penosas de trabajo.

Es decir, la forma sindical al quedar referenciada como sindicato-estado corporativo resulta desbordado frente a un escenario de mayor heterogeneidad y diversidad. Sobre todo para representar a los actores en una multiplicidad de espacios y condiciones de trabajo.

Bibliografía.

Anuario Estadístico de la República Argentina (2001). (Buenos Aires: INDEC).

Aguirre Baztan,A.(1995) "Etnografía", *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*" (Boixareu Universitaria Marcombo).

Aparicio,Susana - Benencia,Roberto.(comp.),(2001). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. (Buenos Aires: La Colmena).

Aparicio,Susana- Gras,Carla (1999) "Las tipologías como construcciones metodológicas", en: Giarraca,N (comp.) *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*, (Buenos Aires: La Colmena).

Azpiazu, Daniel - Nochteff,Hugo. (1994) "El período post-76, oportunidad financiera y regresión estructural", en: *El desarrollo Ausente* (Buenos Aires: FLACSO).

Azpiazu, Daniel - Nochteff, Hugo: *El desarrollo Ausente* (Buenos Aires FLACSO).

Boyer, Robert. (1989). *La teoría de la regulación un análisis crítico* (Buenos Aires, CEIL-Humanitas).

Boyer, Robert-Sallard,Yves (coord).1997(1995) *Teoría de la Regulación: estado de conocimiento*, Vol.I,II,II. (Buenos Aires Trabajo y Sociedad, CEC, Universidad de Buenos Aires).

Bruyn ,S. (1972). *La perspectiva humana en la sociología* (Buenos Aires: Amorroutu).

Buchrucker, C (1987). *Nacionalismo y peronismo* (Buenos Aires, Sudamericana) .

De la Garza Toledo, Enrique (2001), coordinador. Grupo de Trabajo: Trabajo, sujetos y organizaciones laborales", (Buenos Aires: CLACSO)

Del Campo, Hugo. (1983). *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*", (Buenos Aires: CLACSO).

Durkheim, Emile. (1985) *La división social del trabajo*. (Barcelona. Planeta-Agostini)

Felman, Silvio (1991) "Tendencias de la sindicalización en la Argentina". en : *Estudios del Trabajo*, N° 2, julio-diciembre. (Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo)

Fernandez, Arturo (1997) *Flexibilización laboral y crisis del capitalismo*, (Buenos Aires: Espacio)

Galin, Pedro-Novick, Marta. (1990) *La precarización del empleo en la Argentina*. (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, CIAT-OIT/CLACSO).

Gerchunoff, P- Machinea.L.(1994)"Un ensayo sobre la política económica después de la estabilización", en: Bustos, P. (comp): *Más allá de la Estabilidad*, (Buenos Aires: Fund. Ebert).

Giarracca, Norma (comp).(1999) *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*, (Buenos Aires: La colmena).

Giarraca,N., Gras,C. Y Gutiérrez,P.(1995) "Métodos cuantitativos y cualitativos en Sociología Rural", en *Ruralia, Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO*, N°6, Bs As.

Giddens, Anthony (1993) *Consecuencias de la modernidad*, Sección I. (Madrid: Alianza)

Giddens, Anthony (1987) *La Constitution de la société*, (Paris:PUF)

Godio, Julio- Palomino Héctor- Wachendorfer,Achim. *El movimiento sindical argentino (1880-1987)*. (Buenos Aires: Puntosur).

Godard, Francis (1996) "Cuadernos del CID SerieII", *El debate y la práctica sobre el uso de las historias las historias de vida en ciencias sociales* (Bogotá: Dto. de Publicaciones de Universidad Externado de Colombia).

Hammerley, M. y Atkinson . (1994) *Etnografía*. (Buenos Aires: Paidós).

Heritage,J.(1990) "Etnometodología", en Giddens,A.: *La teoría social hoy*, (Mexico: Alianza Editorial).

Kosakoff, B. (1993) "El desafío de la competitividad", Cap: I y VIII, en Katz., J (.comp) *Organización industrial competitividad internacional y política pública*. (Buenos Aires: Alianza.)

Marshall, Adriana (1996) "Protección del empleo en América Latina: las reformas de los años 1990 y sus efectos en el mercado de trabajo". en: *Estudios del Trabajo*. N°11 Enero/Julio. (Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo) N°11.

Neiman, Guillermo (comp.) (2001) *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*. (Buenos Aires: Ciccus).

Novick, Marta (1991). "Nuevas Tecnologías de gestión y acción sindical", en : *Estudios del Trabajo*, N°1, Primer semestre.

Maxwell, Joseph A; (1996). "Qualitative Research Desing. An Interactive Approach". Sage Publications, pp 63-85. Chapter 4; 5.

Murmis, Miguel y Feldman, Silvio 1997 (1996) "De seguir así", pág:189, en: Beccaria,L - López,N (comps.)."Sin Trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina". (Buenos Aires: UNICEF/LOSADA).

Crozier, Michel (1971). "Sociología del sindicalismo", pag: 72/194, Quinta parte, Tomo:II. En: *Tratado de Sociología del Trabajo*, Tomo:2, Sexta parte(Mexico: FCE)

Monza Alfredo, (1986). *Reestructuración productiva y empleo: algunas conclusiones preliminares a partir de ocho estudios de rama*. (Buenos Aires:MTSS)

Monza Alfredo, (1993): *La situación ocupacional en la Argentina*, (Buenos Aires: UNICEF-Losada)

Neffa, Julio. (1992). *Proceso de trabajo y economía del tiempo*. Cap:I,II Y III. (Buenos Aires: Humanitas).

Neffa, Julio. (1996)."Reflexiones acerca del estado del arte en la Economía del Trabajo y del Empleo", en: Panaia (comp), (Buenos Aires: EUDEBA-PAITE).

Nocheff Hugo, (1991). "Reestructuración industrial en la Argentina : Regresión estructural e insuficiencias en los enfoques predominantes", en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol.131, N°123.

Piore, Michael, "Notas sobre una teoría de la estratificación del mercado de trabajo"en: Toharia. L (comp.): *El mercado de trabajo: Teorías y Aplicaciones*, (Madrid: Alianza Editorial).

Rogers, Gerry comp. (1989), "Urban Poverty and Labour Market. Acces to Jobs and Incomes in Asian and Latin American Cities", Indroduction, Internationale Institut an Laboral Atudies (IILS). International Labour Office (ILO), World Employment Programmes (WEP). Citado por (Feldman, S – Galin, P: 1999, Idid).

Rojas,E, Catalano AM, Hernández D, Rosendo,R , Sladogna,M. (1995), *Los Sindicatos y la Tecnología: Cambios Técnicos y de Organización en las Industrias Metamelcánica y de la Alimentación en Argentina* (Ginebra: OIT/ ACIDI).

Rofman,Alejandro-Quintar,Aída-Marqués,Nora-Manzanal,Mabel(1987), *Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981)*. (Buenos Aires:CEUR).

Rofman,A-RomeroL.(1997).*Sistema socioeconómico y estructura regional en la argentina* (Buenos Aires: Amarrortu).

Saltalamacchia, Homero.R. "Proyecto Juventud y Políticas: Argentina en la década del 60".*Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica*.(UAM, Area de Sociología).

Spyropoulos,Georges (1991). *Sindicalismo y Sociedad. Problemas actuales del sindicalismo en El mundo*" (Buenos Aires: PROIITTE-CEIL).

Taylor y Bodgan, (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (Buenos Aires: Paidó).

Touraind. A, (1994). "Crítica de la Modernidad", Buenos Aires, F.C.E, pp. 182, 183, 361-365.

Tratado de Sociología del Trabajo. (1971). tomo:2; Sexta parte. FCE. Mexico.

Velasco H-Díaz de Rada, A.(1997). "La lógica de la investigación etnográfica", Ira. parte, ed: Trotta.

Notas

¹Manzanal, Mabel 2001 "Neoliberalismo y Territorio en la Argentina de fin de siglo", en: Castagno,A; Woelflin ,ML; Raposo,I. (Comp.). "Reestructuración productiva, mercado laboral y desigualdades en Argentina". (Buenos Aires:UNR)

² Giarraca, Norma- Cloquell, Silvia. (1998). "La agricultura del Mercosur, el papel de los actores sociales", Introducción. (Buenos Aires: La Colmena-CLACSO).

³Teubal, Miguel (1999). "Complejos y sistemas agroindustriales: aspectos teórico-metodológicos", en: Norma Giarraca (coord.). *Estudios Rurales Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. (Buenos Aires: La Colmena).

⁴ Son numerosos los estudios que indican la presencia de elementos capitalistas en las explotaciones campesinas, las unidades que combinan trabajo familiar y capital, o las diversas magnitudes de capital en las unidades empresariales que introducen gran heterogeneidad al interior de los actores sociales de la estructura agraria lo cual exige una construcción teórico-metodológica y no sólo técnica que de cuenta de tal diversidad. (Aparicio,S y Gras,C:151-170 (1999); Giarraca,N-Gras,C y Gutiérrez,P (1995)). En este sentido, "un campesino puede ser definido como un productor de bienes agropecuarios que organiza su trabajo con su mano de obra familiar, no contrata asalariados y no dispone de capital, mientras que un empresario organiza la producción con trabajo asalariado permanente"(Aparicio, et al., 1999:151). Entendiendo dicha variable en términos de continuidad y regularidad en la relación contractual. Pero, tales definiciones responden a tipos puros, ya que los procesos de heterogeneización no sólo afectan a los productores familiares sino también a al sector empresarial, estos van desde pequeños empresarios hasta complejos agroindustriales. A su vez al interior de estos últimos es posible identificar ciertas diferencias. En este sentido, puede ser diferenciado el *productor propietario del arrendatario*. Mientras que la mano de obra empleada en los establecimientos, puede ser *trabajador familiar: permanente o transitorio; asalariado: permanente o transitorio; o bien asalariado dependiente del productor o de un contratista*. Metodológicamente existió el esfuerzo por captar tal heterogeneidad.

⁵ En El caso de los censos de población, se releva información en cada hogar sobre la inserción ocupacional de cada miembro. Esto lleva a sobrestimar la población agrícola asalariada. En cuanto al censo agropecuario, cuya unidad de observación son los encargados de las explotaciones, aparece por un lado, una sub-estimación del personal asalariado (esencialmente el transitorio) y, por otro lado se sobreestima al personal familiar. Otro inconveniente es que se registra al personal transitorio empleado directamente por el productor sólo durante el tiempo correspondiente a la fecha del censo. Por último, hay que tener en cuenta que en el medio rural es posible encontrar grupos de población que no se autodefinen como activos debido a las pocas posibilidades de trabajo pero que están disponibles y por lo tanto estarían correspondiendo a una forma de subempleo. La fuente estadística secundaria mas actualizada con la que se cuenta hasta el momento es una encuesta realizada a treinta y ocho productores arroceros de la provincia de Corrientes, llevada a cabo en el año 1997 por Dirección de Estadística y Censo de esa provincia, en el marco de un Convenio con la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

⁶ El producto bruto Geográfico (PBG) de la provincia es aproximadamente el 1,3% del PBI nacional, dentro del cual del cual la actividad terciaria es la mas significativa, seguida por el sector secundario y por último el sector primario alcanza una participación del 10%, significativamente mayor al promedio nacional (7%). La estructura productiva provincial está centrada fundamentalmente en la industrialización de productos primarios. *Panorama económico* (septiembre 2002), Ministerio de Economía, Secretaria de Hacienda.

⁷ La tasa de sindicalización resulta de $\frac{\text{N}^\circ \text{ de afiliados}}{\text{N}^\circ \text{ de asalariados}} \times 1000$.

⁸"Estructura Sindical en la Argentina" (1987). Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Recursos Humanos y Empleo, Buenos Aires. Citado en: "Trabajadores y sindicatos en la Argentina" (2001) 1993, *Trabajo de campo, Producción, tecnología y empleo en el medio rural* (Buenos Aires: CICCUS)

⁹Elaboración propia en base al: Padrón base total Corrientes por departamento OSTRERA-UATRE.

